

Referencia: El Libro Secreto de los Magos Esenios

ADQUIRIR EL OJO DEL MUNDO DIVINO

El Arcángel Gabriel es el ojo porque el ojo es la puerta de la Luz y está vinculado al agua. Estás en el agua y la forma en que miras el mundo determina tu destino. Cuando miras algo, eso te construye. El nenúfar es tu ojo. Tu ojo está en el lago, mirando al mundo. ¿Es la serpiente de la codicia, el odio y el miedo la que mira al mundo?

Mozart nació como músico. Cuando miraba al mundo, lo hacía con ojo de músico. Vivía para la música porque tenía un cuerpo musical. Así que atrajo hacia sí lo que era por tradición: música.

Si no hay madre y padre, es decir, si no hay tradición, el bebé no puede nacer. El río de la vida nunca se detiene, fluye, eso es la tradición. Nosotros somos el río de la vida, el agua que fluye de generación en generación como olas que tocan sucesivamente la tierra.

Cuando saliste de la fuente de Gabriel, fluiste hacia un océano de vida. La fuente es como un río, y luego desemboca en el océano, es decir, en el mundo. El mundo es un océano y tú eres como una gota, una semilla. Tienes que abrirte camino en este mundo.

El problema es que te han sellado, el camino ya está trazado. Se han transmitido los sellos, la tradición, las cosas que se han hecho de generación en generación. Así que el camino está trazado para el niño por lo que su pueblo, sus antepasados han puesto en él.

Ya no puedes cambiar tu cuerpo, pero puedes cambiar tu destino, puedes transformarte. Puedes trabajar en ti mismo, puedes despertar. Si empiezas a transformar tu destino, puedes crear otros cuerpos, otras asociaciones.

EL MUNDO DEL USURPADOR

Los esenios, a través del Arcángel Rafael y de la ciencia de la piedra verde y del Memorial, revelaron el misterio de la inmortalidad.

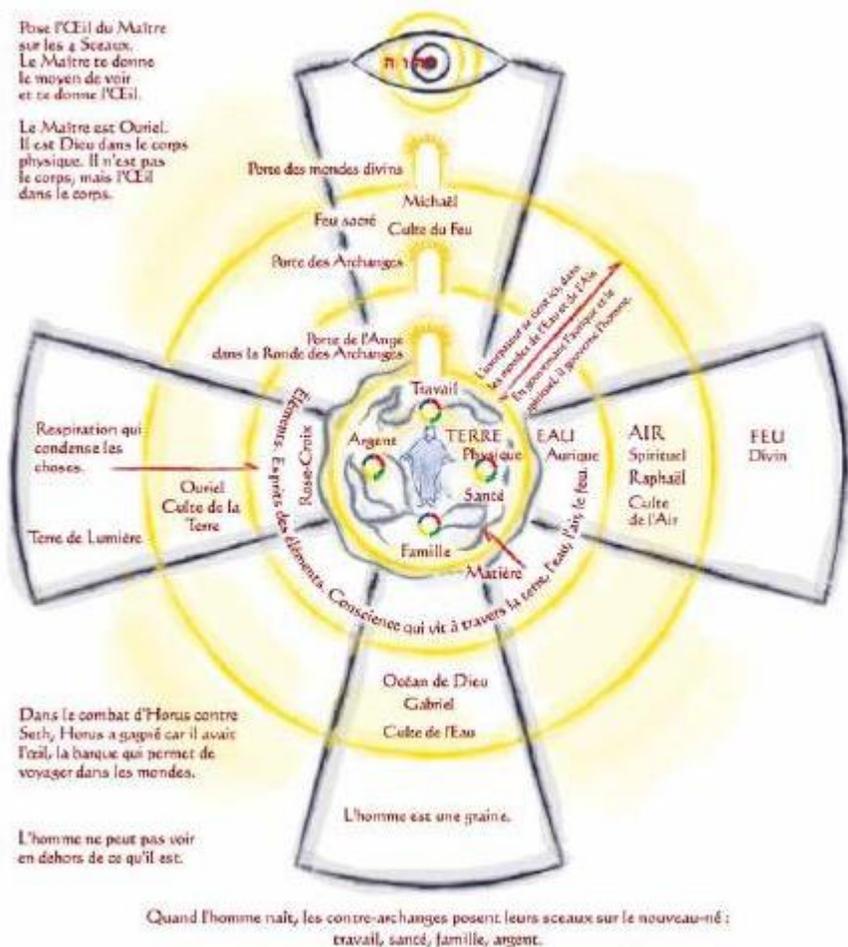
Cuando estás muerto, se terminó, no puedes hacer nada más porque has salido de la fuente, y así, como eres, serás. O serás reciclado, o conservarás aquello por lo que has trabajado. Si conservas aquello por lo que has trabajado, hay muchas posibilidades de que vuelvas como esenio, lo que significa que los espíritus de los elementos y los genios volverán a ti y te hablarán.

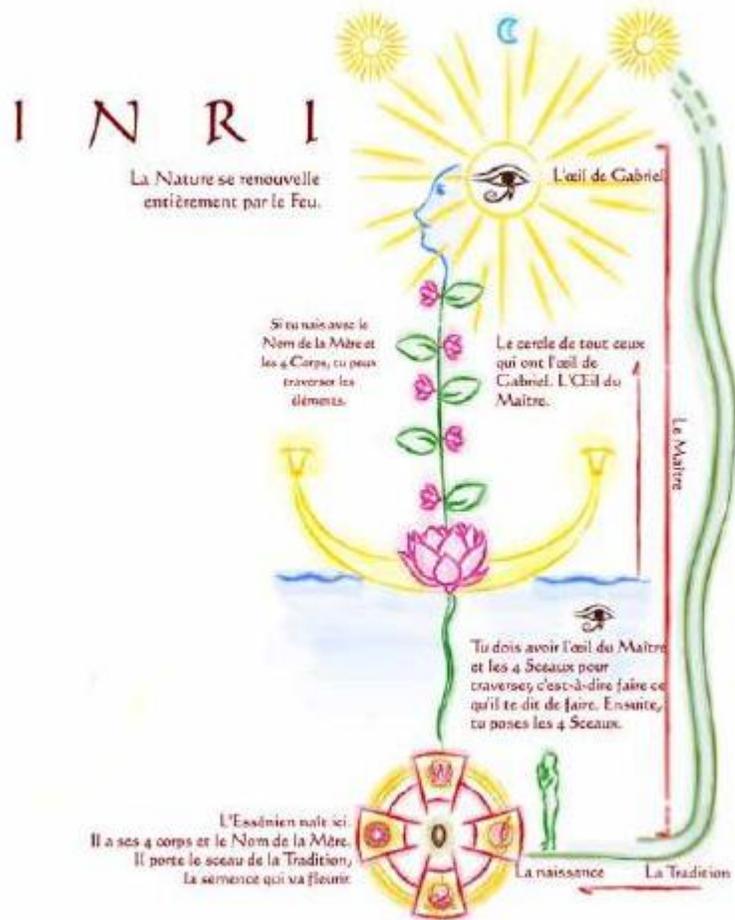
Cuando naces como esenio, ya tienes tus cuatro cuerpos y el Nombre de la Madre. Entonces podrás ascender hacia el cumplimiento de tu destino. Al ser esenio, mirarás el mundo con otros ojos, de una forma completamente distinta, y es tu mirada la que creará tu ser y tu futuro.

Cuando veas un dibujo, un símbolo de la Tradición, dirás: «Comprendo esta enseñanza, sé lo que significa este símbolo», y ninguna fuerza, ningún usurpador podrá impedirte ir hacia la Tradición. Esto es magia.

El hombre es el lado físico, la tierra. A su alrededor está el lado áurico, el agua; el lado espiritual, el aire; y el lado divino, el fuego.

El hombre se mueve o habla porque existe el mundo áurico, y detrás de este mundo hay seres, fuerzas. Si el hombre miente, hay una fuerza y seres de mentira detrás de él, en los mundos invisibles. Cada vez que un ser se convierte en mentiroso, el usurpador coloca su sello y dice: «Este ser me pertenece de generación en generación», lo que significa que no sólo este ser le pertenece a él, sino también a sus hijos, y colocará sus sellos en sus hijos y en todas las generaciones futuras.





El usurpador espera al hombre en los mundos del agua y del aire, porque al gobernar lo áurico y lo espiritual, gobierna al hombre por completo. Al apoderarse del hombre, se apodera del mundo divino. Separa al hombre de un mundo superior y le hace vivir en el mundo de los hombres.

Crea por completo el mundo de los hombres, de modo que los hombres empiezan a amar ese mundo, olvidando el mundo divino. Sólo quieren vivir en el mundo de los hombres. A partir de ese momento, crea un cuerpo que les separa de un mundo superior, durante su vida e incluso después de la muerte.

CÓMO UN MAESTRO TRANSMITE LA VISIÓN ESPIRITUAL

El hombre vive en un mundo donde la materia y el aliento lo condensan todo. En el mundo del agua existen los espíritus de los elementos. Son la conciencia que vive a través de la tierra, el agua, el aire y el fuego.

Estos seres son los forjadores de la vida. El usurpador los encadenó para que encadenaran al hombre.

Desde que nace, el hombre tiene pensamientos, sentimientos, voluntades... Lo que no ve es que lleva escritos que determinan su destino. Su destino está escrito en su pensamiento.

El problema de la vida es que, aunque el hombre comprenda que existe un mundo áurico, un mundo de energía a su alrededor, y que verá dentro de este mundo, sólo ve en relación con lo que es.

El hombre no puede ver fuera de lo que es y fuera de lo que lleva dentro. Al hacerlo, los mundos áurico y espiritual le ilusionan, porque el hombre mira las cosas con su propio ojo y no con el ojo del Maestro. Tal es la esclavitud del hombre. El hombre crea su propio cuerpo porque mira el mundo con lo que es.

Sólo el Maestro te da el ojo y los medios para ver. El Maestro es Ouriel, es Dios en el cuerpo físico: el ojo. No es el cuerpo, sino el ojo en el cuerpo. Cuando tienes el ojo, ves.

El que es puro de corazón verá a Dios, pero ver a Dios es la gran prueba, porque Dios no quiere que el hombre sea un hombre y viva como un hombre. Puedes vivir como un hombre con el dios de los hombres, es decir, el usurpador, pero si quieres ir hacia el mundo divino, tienes que mirar con el Ojo del Maestro.

El Maestro transmite el ojo, la visión, y el hombre ve la podredumbre con el Ojo del Maestro. El hombre es el dios de las fuerzas oscuras: esclaviza a los animales y los degrada; esclaviza a las plantas y las degrada; y destruye la tierra. El Maestro te da el ojo y ves todo esto, ves que tu vida está esclavizada. ¿Cómo lo ves?

Los mitos egipcios nos hablan de la batalla de Horus contra Set, una gran batalla que ganó Horus. Salió victorioso porque tenía el Ojo de Gabriel, la barca que te permite viajar por todos los mundos. El Ojo es la barca que te permite viajar por los mundos, no por los mundos de la ilusión, sino por los mundos de la verdad.

COLOCAR LOS CUATRO SELLOS DIVINOS EN TU VIDA

Cuando nace un ser humano, los contra-arcángeles colocan sus sellos sobre el recién nacido: trabajo, salud, familia y dinero. Para contrarrestar estas escrituras inscritas en el hombre para esclavizarlo, debes colocar el Ojo del Maestro sobre los cuatro Sellos divinos y presentarte con el Nombre de la Madre. Debes mirar al mundo con el Ojo del Maestro, con la Enseñanza, la Tradición

universal. De este modo, atraviesas los elementos y te haces un cuerpo: floreces. Entonces los elementos te abren la puerta.

La primera puerta es el Ángel de la Ronda de los Arcángeles. La segunda puerta son los Arcángeles. La tercera puerta es el mundo divino.

Este es el símbolo de la Rosacruz: la cruz de cuatro puntas y la rosa en el centro, que es el hombre en el Nombre de Dios de cuatro letras: fuego, aire, agua y tierra. Luego están los Ángeles del fuego, del aire, del agua y de la tierra; los Arcángeles del fuego, del aire, del agua y de la tierra; y los Dioses del fuego, del aire, del agua y de la tierra.

Ésta es la verdadera cruz con el esplendor en su centro: la Rosa, la maravilla de las maravillas. Por eso pusieron «INRI» en la cruz: la naturaleza se renueva totalmente por el fuego. El secreto es ir hacia el mundo divino, hacia el fuego, hacia Miguel, porque la tierra, el agua y el aire son para el fuego, y cuando llega el fuego, es gloria, Luz. Todo se aclara, todo es puro, está en su lugar.

Debes subir a los cuatro Sellos, presentarte con el Nombre de la Madre y decir: «Padre, dame Trabajo, Dinero, Salud, Familia para que pueda vivir en la Nación Esenia». De este modo, estarás en armonía con los Ángeles, Arcángeles y Dioses.